Lincoln, 16 de marzo de 2020

Estimado artesano y hacedor del Carnaval de Lincoln:

Como Jurado de la edición 2020 hemos concluido nuestra tarea. El compromiso asumido inicialmente con la Agencia del Carnaval implicaba una instancia posterior a los fallos para aclarar las dudas que pudieran surgir sobre los mismos por parte de los participantes.

Ante la enorme cantidad de cuestionamientos, agresiones y suposiciones de todo tipo que inundaron las redes sociales y otros medios de opinión, queremos sobre todo agradecer el respeto con el que cada protagonista se dirigió a nosotros, con reclamos puntuales y argumentando cada posición.

En cada uno de los reclamos hemos tratado de explicitar cuáles han sido los mecanismos artísticos, reglamentarios y carnavalescos que han conducido a su evaluación.

Los reclamos no han sido muchos, pero cada uno a su manera representa a una mayoría de dudas que efectivamente puede deducirse, en función de la opinión del público vertida en las redes y de cierta tradición que hemos podido conocer a lo largo del certamen.

No vamos aquí a redundar en explicaciones ni conceptos que ya han sido desarrollados en las devoluciones. Preferimos ponerlas a disposición de quien desee interiorizarse en la forma de trabajo del Jurado del Carnavalincoln 2020.

Creemos que, al margen de las objeciones que cada artista pueda tener con respecto a ellas, constituyen un documento inédito en el carnaval, ya que por primera vez se hace explícita una reflexión acerca de la evaluación y sus posibilidades, dificultades y aspectos a críticos.

Entendemos que el aporte de esta instancia -originado a solicitud nuestra y tomado por la Agencia- puede ser valioso si es tomado en forma objetiva y se repite en las futuras ediciones.

El arte es viable sólo en tanto es capaz de mirarse a sí mismo con mirada autocrítica, y es a partir de esa mirada que puede cobrar nuevo impulso y poder interpelar su tiempo y sociedad.

Somos conscientes de que los fallos de esta edición han generado suspicacias, incredulidades y enojos.

De las primeras, le cabe la responsabilidad a las autoridades: los fallos estuvieron disponibles desde la noche misma de finalización del carnaval.

Las incredulidades las hemos asumido y hemos hecho completos y complejos desmontajes de cada una de las partes que conforman el todo de la devolución, en dos partes. En el documento inicial primero, que contiene la totalidad de las devoluciones de todos los motivos participantes[1], y vía mail después en aquellos casos en que lo requirieron, pero que –como ya mencionamos- contiene las claves para analizar la totalidad de los motivos y agrupaciones.

[1] Documento con devoluciones generales disponible en: http://bit.ly/38a1COE

Sobre los enojos, podemos decir que no son analizables, sólo comprensibles, por lo que escapan a nuestra posibilidad.

Sí estamos convencidos de que el factor económico es una parte importante de la relación entre el trabajo artístico del carnaval y las expectativas depositadas en él, y que en esa ecuación es la fiesta popular la que ha quedado huérfana.

Hemos transcurrido varios meses de trabajo arduo pero enormemente nutritivo. El pueblo de Lincoln es maravilloso y su carnaval es un diamante que es necesario cuidar para que brille en todo su potencial.

No podemos asegurar que hemos hecho una tarea perfecta, ni mucho menos. Sólo podemos estar seguros de que pusimos el mayor compromiso, experiencia y profesionalismo de cada uno de los integrantes de Jurado al estricto servicio del arte carnavalesco y de la fiesta popular.

Agradecemos también las palabras de apoyo y agradecimiento que hemos recibido; nos han confirmado que también nuestro trabajo ha generado comprensión y reconocimiento.

Como principal preocupación nos queda la necesidad imperiosa de pensar instancias de mayor igualdad para la participación de niños, preadolescentes, adolescentes o de aquéllos que recién se inician en las disciplinas y que por las características del certamen no tienen margen o posibilidades de competir en pie de igualdad. Es algo sobre lo que reflexionamos en alguna de las devoluciones, con la esperanza de que el aporte sirva para una mejora en ese sentido.

Finalmente, nos queda felicitar a todos y cada uno de los participantes; si como jurado hemos tenido que tomar distancia de las creaciones, como artistas nos hemos llenado ojos y corazón.

Nuestra participación como jurado en los carnavales linqueños finaliza entonces aquí.

Como artistas y amantes del carnaval estaremos siempre a disposición.

Y tal vez, como colegas, nos distingamos paseando dentro de algún motivo o atracción, tocando un tambor o bailando. Luego de esta experiencia, ganas no nos faltan.

El Jurado

Los reclamos y respectivas devoluciones pueden leerse aquí:
http://bit.ly/devolucionescarnaval2020